



Hijos predilectos de Almería.

Excmo. Sr. Marqués de Torre-Alta

Para el primer número del año, hay que hacer un periódico extraordinario; —le dicen al reporter; —pero un periódico que lleve condensado en sus columnas cuanto significa y cuanto vale dentro de nuestro tranquilo vivir provinciano. Se ha de prescindir de política, hasta . . . cierto punto; hay que circunscribirse al mérito real y efectivo, prescindiendo de cuanto signifique alharacas y oropeles . . .

El reporter, requiere las cuartillas y pluma en ristre sale dispuesto a cumplir su cometido de la mejor manera posible con arreglo a la ecuanimidad de su periodística conciencia.

Muchos y valiosos elementos constituyen la aristocracia de la sangre y el dinero, la del comercio y la industria, la de la moralidad pública y el particular desenvolvimiento, pero si bien los elementos de referencia se hallan profusamente distribuidos como dones del cielo, el reporter reconcentra su imaginación en quien como caso insólito y extraordinario lo grabe refundir en uno solo todos los atributos de referencia. El acaso viene a favorecer los buenos propósitos del reporter . . .

Plácidamente constituido en torno de una mesa de un aristocrático café, se halla un grupo de personalidades entre las que descuella un ciudadano de figura distinguida y democrática cuya sola presencia constituye la animación de los reunidos. Allí se habla de todo; de política, de artes, de cuestiones de la localidad y sobre todo, de negocios. El personaje a que aludimos y que encarna en él cuantas cualidades el reporter buscaba hallar refundidas en un solo individuo, es . . . el Marqués de Torre-Alta.

**

¿Quién no conoce, en Almería, al Sr. Marqués de Torre-Alta? . . .

Lo vereis en todas partes; en el café, en el teatro, en el paseo, junto a las primeras autoridades, y codeándose con los humildes que ostentan la sublime condición de ciudadanos honrados, haciendo gala de su cualidad de hombre verdaderamente independiente, y dispuesto, en toda ocasión, a coadyuvar en la forma en que fuera requerido, para el beneficio de todos.

Oriundo de la más rancia Nobleza, y emparentado, por parte de su distinguida esposa, con personalidades muy afines con la Casa Real, de España, el Marqués de Torre-Alta, como familiarmente le denominan todos los almerienses, es queridísimo y respetado por toda la Nobleza española, que ve en el ilustre prócer un digno vástago de aquellos esforzados campeones, que, cabalgando sobre los arrogantes e indómi-

los corceles del desierto, al implantar sus blasonados estandartes sobre los almenados torreones de nuestra vetusta Alcazaba, nos trajeron con ellos los primeros vestigios de una posterior floreciente civilización.

Eminente hombre de negocios, vemos en nuestro presentado un caso extremadamente raro en lo que con el comercio y la industria respecta. El dios Mercurio, sombra tutelar de esta manifestación del desenvolvimiento del intercambio humano, queda relegado al olvido en lo que afecta a las operaciones llevadas a cabo por el señor Marqués de Torre-Alta. Más claro; el ilustre prócer, no va guiado en sus operaciones comerciales por el negro fantasma de la desmedida ambición ni del personal lucro; es una inclinación en él innata que le impulsa a desarrollar empresas arriesgadas con exposición exclusiva de su vastísimo capital, y que siempre descollaron triunfantes como galardón y premio a quien en todos sus actos lleva a por norma el desinterés más austero y la honradez más acrisolada.

Su verdadera independencia, que le permite mirar por encima del hombro la desatentada actuación de la envidia y miseria humanas, radica precisamente en esa verdadera importancia de sus excepcionales negocios. Productor insuperable de uvas y naranjas cuyos frutos son conocidísimos en todos los mercados mundiales, agrega este negocio al de sus explotaciones mineras que, dada la valentía que para el empleo de su capital contituyó siempre la norma del señor Marqués de Torre-Alta, nos obliga a considerarlo como el mas genuino representante de la agricultura y la minería almerienses.

En la actualidad dedica toda su atención a la más rápida implantación de un completísimo tren de sondeo para el alumbramiento de aguas, teniendo preparados inmediatos y activos trabajos en la zona de Gergal, cuyos propietarios miran en el señor Marqués de Torre-Alta el esperado Mesías que ha de proporcionarles el milagroso maná que ha de constituir la base de su definitivo sustento . . .

Elegido recientemente y por unanimidad para el desempeño de la presidencia de la aristocrática sociedad «Casino de Almería», su actuación ha de dar en fecha no lejana sus frutos en beneficio de los intereses de la citada Sociedad.

Esta es a grandes rasgos la actuación del señor Marqués de Torre-Alta, a quien debieran imitar muchos que, hacen gala de sus riquezas pero que . . . solo las hacen compatibles con la usura.

Ilmo. Sr. D. Vicente Cabo

Presidente de la Diputación.

No podíamos ocuparnos en el presente número de diversos temas relacionados con determinados elementos oficiales, sin reservar unos renglones, en los que, como un acto de verdadera ecuanimidad los ofrendásemos al digno Presidente de nuestra Diputación Provincial, don Vicente Cabo Rodríguez.

Nadie podrá tildarnos de poco verídicos al observar las presentes líneas, ni menos sospechar que estas no fueron el fruto de un detenido examen dimanado del proceder oficial del señor Cabo Rodríguez en cuanto con la Casa provincial se relaciona.

En el año 1925 en que el referido señor ocupara el mismo elevado cargo que en la actualidad desempeña, y que hubo de abandonar por circunstancias que no es ocasión de referir, pero, que están latentes aún en la memoria de todos los buenos almerienses, nuestro presentado consiguió tal cúmulo de simpatías, logró rodearse de tal aureola de respetabilidad y prestigios, que, su despedida hubo de ser comentada en forma mil veces más favorable que su acertadísima actuación.

Y era, que, el respetable Presidente de la Diputación provincial, dejando a un lado viejos prejuicios encaminados a la continuación más o menos disfrazada de la vieja política, seguida por muchos de sus antecesores y sucesores, se limitaba única y exclusivamente a cumplir de la mejor manera posible su tan difícil cometido apartándose de las sendas tortuosas que otros muchos siguieron y que amenazaba acarrear el general descontento dentro de los elementos constitutivos de nuestra Diputación.

Pero si extraordinarios fueron los servicios prestados por el señor Cabo Rodríguez desde el alto sillal que tan dignamente ocupara primeramente, mayores aún han sido y continúan siendo los éxitos alcanzados en su segunda etapa presidencial, ya que, la práctica adquirida con anterioridad, unida a su decantada buena fé y excepcional firmeza para todo cuanto pudiera depender de su autoridad, le hacen el insustituible, el único que llegó a despertar los generales afectos y el agradecimiento por parte de sus numerosos subordinados; los que, prestando su concurso a la activa labor del Sr. Cabo Rodríguez, hicieron que este, en 30 de Junio del año económico de 1925-26 dejara pagadas todas las atenciones del presupuesto, quedando una existencia en caja de 283, 714. 76 pesetas; sin contar los debitos satisfechos, anteriores al Directorio Militar, por valor de 451, 295. 17 pesetas.

No fué jamás nuestro presentado de aquellos, que, atentos solo al endiosamiento y la vanidad del cargo, relegaban al olvido los asuntos dimanantes de la Casa provincial, y se hacían los sordos ante los clamores que diariamente llegaban hasta ellos. El señor Cabo supo hacer compatible la ecuanime administración con sus caritativos procedimientos de largueza, y por ello, le reconocemos como un ejemplar Presidente, siendo de desear que continúe en su puesto para bien de todos; de los Establecimientos de Beneficencia y de cuantos dependen de la buena marcha administrativa de nuestra Diputación Provincial.

La Industria de la Piedra artificial, en Almería.

Don Joaquín López Murcia

Costumbre inveterada es la de propalar día tras día la especie de que en Almería no existen industrias de importancia capaces de competir ventajosamente con aquellas otras similares implantadas en provincias y regiones, que, no sabemos, porqué se han de llevar la palma en cuanto atañe a la importancia de sus productos.

A medida que el tiempo pasa, esos propaladores de mala ley van convenciéndose, aún a su pesar, de que, en nuestra capital, si bien es verdad que en razón a la crisis de la demanda pocas son las industrias suficientes constituidas, las que aquí se hallan implantadas no solamente logran competir con aquellas otras similares, cuya fama la debieran a la continua propaganda, sino que, antes bien, les superan en grado tal que la proporción de ventas es mucho mayor; cosa que es bien fácil de observar solo con circunscribirse a lo que rezan las estadísticas.

Un ejemplo de esto lo tenemos bien patente en lo que se refiere a la industria del Cemento y piedra artificial, en la que se ha llegado a tal perfeccionamiento, que, en muchas poblaciones del interior y casi la totalidad de las edificaciones realizadas en nuestras posiciones de Africa, se llevan a cabo con los productos de la fabricación de Almería.

Entre estas notables industrias descuella una, sin embargo, que ha logrado ostentar el número uno entre todas sus similares. Nos referimos a la

fábrica de Cemento armado y Piedra artificial, situada en el número 9 de la calle de Luchana, propiedad del competente industrial tecnico don Joaquín Lopez Murcia.

Las especialidades de esta fabricación estriban, en cuanto se relaciona con las construcciones en general; destacándose entre ellas, las mesas y bancos para jardines, columnas de todos los estilos, bañeras de todas dimensiones, escaleras, y un cúmulo de utensilios semejantes que se hace difícilísimo enumerar.

Por otra parte, el señor Lopez Murcia, Agente exclusivo de ventas del acreditado Cemento Landfort, de reconocida fama y que es el que mas se vende como cemento nacional, cuyo depósito se halla establecido en el núm. 13 de la Calle de «La Crónica», realiza numerosas operaciones gracias a su conocida honradez comercial, pudiendo servir de ejemplo a lo manifestado el hecho de que, en las dos edificaciones más importantes de Almería, como son, el magnífico edificio en construcción, destinado a Escuela de Artes y Oficios, y la sorberbia obra, recientemente construida en la Plaza de Canalejas, propiedad de don Facundo S Roche, se han empleado y emplean casi con exclusividad los productos facilitados por el señor Lopez Murcia.

He aquí la razón de que dediquemos unos renglones al referido señor, en nuestro número extraordinario.



Fachada principal del Cuartel de la Misericordia.

ANIS MACHAQUITO

Pedidlo en todos los buenos establecimientos

FABRICANTE

Hijo de RAFAEL REYES. — Rute.

LA CARRETILLA

EL MEJOR QUESO DE BOLA QUE SE CONOCE. = PEDÍDLO EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS

Depositario: EMILIO ANDRÉS VAZQUEZ - Cartagena.